

Loperena Anzaldúa, María Alicia
EL AUTOCONCEPTO EN NIÑOS DE CUATRO A SEIS AÑOS
Tiempo de Educar, Vol. 9, Núm. 18, julio-diciembre, 2008, pp. 307-327
Universidad Autónoma del Estado de México
México

Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31111811006>



Tiempo de Educar
ISSN (Versión impresa): 1665-0824
teducar@uaemex.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

EL AUTOCONCEPTO EN NIÑOS DE CUATRO A SEIS AÑOS

María Alicia Loperena Anzaldúa¹

RESUMEN

Este trabajo presenta la revisión bibliográfica del autoconcepto, constructo central en la teoría de la personalidad, especialmente desde la psicología cognitiva. Se analizan distintas concepciones acerca del autoconcepto y su proceso evolutivo. Asimismo, se mencionan aspectos relacionados con el desarrollo de este aspecto de la personalidad durante la etapa preescolar.

Palabras clave: autoconcepto, niños en edad preescolar, personalidad, psicología cognitiva, teorías.

ABSTRACT

These work present attempts to do a bibliographical review on the self-concept, a central construct in the theory of personality, especially from the cognitive psychology; different conceptions about the evolution self-concept process are analyzed.

In addition, some aspects related to its development are mentioned, especially during preschool stage.

Key words: self-concept, preschool children, personality, cognitive psychology, theories.

INTRODUCCIÓN

Este artículo es el resultado de una investigación documental de carácter teórico-conceptual sobre el autoconcepto en niños de cuatro a seis años de edad.

¹ Maestra en Pedagogía por la Universidad Panamericana. Doctorante en Educación por la Universidad LaSalle. Profesora de la Maestría en Ciencias de la Educación en la Universidad del Valle de México. Profesora y asesora de tesis en la Escuela Normal Maestro "Manuel Acosta".

Las diferentes teorías psicológicas acerca del autoconcepto coinciden en que es una construcción propia del individuo, que se forma mediante la interacción de éste con su entorno y de las experiencias positivas y negativas que internaliza en sus dimensiones: física, afectiva, intelectual y social.

Dado que el autoconcepto es un constructo multirreferencial, complejo e integral que involucra a los diversos aspectos que conforman la personalidad, su estudio requiere un enfoque holístico que incluya los aportes desde diferentes puntos de vista, en este caso se seleccionó la corriente cognitiva, que parte de la base de que el autoconcepto es una estructura central cognitiva,² así también se centra en los cambios evolutivos de las capacidades de los niños. Los autores elegidos son: Seymour Epstein, Albert Bandura, Hazel Markus, René L'Ecuyer, Hart Daniels, William Damon y Susan Harter, debido a que brindan aportaciones sobre la construcción del autoconcepto en los primeros años de vida; periodo de gran importancia en el desenvolvimiento social y emocional del niño, y en el desarrollo de destrezas cognitivas-académicas y socio-emocionales tanto presentes como futuras del niño.

Se retoman las principales ideas de estos autores englobándolas en tres rubros de carácter abarcativo para realizar una mejor comprensión y no caer en una concepción simplista. Los tres rubros a partir de los cuales se analiza el autoconcepto y que conforman los apartados de este trabajo son:

1. El autoconcepto es una organización cognitiva y afectiva.
2. El autoconcepto es una estructura multidimensional y jerárquica.
3. El autoconcepto es una realidad dinámica y evolutiva.

² Es un conjunto ordenado de elementos que constituyen una totalidad de relaciones que integra los esquemas de conocimiento que construyen los individuos; se compone de conceptos, hechos y proposiciones organizadas jerárquica.

El cuarto apartado se refiere a la construcción en el niño en edad preescolar, para finalizar con algunas conclusiones en las cuales se vincula este constructo hacia el ámbito educativo.

EL AUTOCONCEPTO ES UNA ORGANIZACIÓN COGNITIVA Y AFECTIVA

El autoconcepto como término multirreferencial, y que alude a un aspecto sustantivo y dinámico de la personalidad conlleva en su definición una serie de posturas y constructos teóricos que han transitado un largo camino hasta llegar a integrar un cuerpo de ideas de alta complejidad conceptual.

Uno de los aspectos que han contribuido a generar confusión y ambigüedad para referir esta realidad, es la gran cantidad de términos empleados para designarla, así dependiendo de los enfoques teóricos y de las metodologías utilizadas para su estudio se han empleado significantes tales como: autoconcepto, autoestima, autoimagen, autopercepción, conciencia de sí, representación de sí mismo.

Los términos autoconcepto y autoestima son los que de manera más consistente han sido empleados. Para algunos autores ambas palabras son utilizadas como sinónimos: Shavelson, Rosenberg, Wells y Marwell, Fleming y Courtney (como se cita en González y Tourón, 1992). Se usan indistintamente para referirse al conjunto de rasgos, imágenes y sentimientos que la persona reconoce como parte integrante de sí mismo.

En sentido contrario, otros investigadores han tratado de establecer una diferencia entre ambos términos, limitando el autoconcepto a los aspectos descriptivos o cognoscitivos del *self* y el autoestima para designar los aspectos evaluativos y afectivos. Actualmente, la tendencia más generalizada es la de integrar en el autoconcepto elementos cognitivo-afectivos, puesto que ni teórica ni empíricamente resulta factible su disociación debido a que toda percepción de sí mismo lleva implícita una valoración afectiva, esto no podría ser de otra manera, ya que los elementos

subjetivos que implican un juicio de valor están mediados por la propia subjetividad del sujeto.

Epstein (1981), en su teoría del sí mismo otorga relevancia al sistema experiencial, el cual está mediado por la afectividad y las emociones, y posibilita formas de actuar y pensar de determinada manera.

Bandura (1977, 1986, 1991) es uno de los teóricos más interesados por los sentimientos de autoeficacia y su influencia en la motivación y la conducta. Este autor postula que la tendencia de la personalidad está encaminada hacia la autorregulación,³ esto se hace posible gracias a la continua evaluación que la persona realiza de sus actos y capacidades. También considera, que una valoración de autoeficacia positiva se logra a través de alcanzar lo propuesto, lo cual produce una impresión de eficacia personal, de tener control sobre el medio. Por el contrario, el sentido de ineficacia se presenta al experimentar tres tipos de situaciones:

- a. Identificación con criterios de evaluación excesivamente superior.
- b. Comparación con modelos muy superiores.
- c. La pérdida de habilidades y logros previos que se poseían sin que se modifiquen los criterios de autopercepción.

Para Markus y Kunda (1986), el autoconcepto es un proceso que se construye en interacción recíproca del sujeto con el medio y que influye en la conducta, mediado por el afecto y la motivación. En tanto en sus constructos⁴ de autoconcepto operativo, señala que éste se hace accesible y se configura con base en el contexto

³ Desarrollo de la capacidad de regulación del individuo que abarca todos los aspectos de la adaptación humana; es aprender a regular las reacciones ante los acontecimientos del medio.

⁴ Categoría descriptiva que utiliza cada individuo para organizar los acontecimientos y datos del medio y que representa su manera particular de construir el mundo. Este concepto fue acuñado por Kelly y forma parte esencial de su teoría de la personalidad considerando a ésta como un sistema de constructos, a partir del cual el individuo analiza el medio y hace predicciones acerca del futuro.

social y el estado motivacional y afectivo en que se halla el sujeto y afecta los cambios temporales en la autoestima, las emociones, el pensamiento y la acción; y los posible *selves* (posibles sí mismos), que funcionan como un incentivo para la conducta futura y un contexto para evaluar e interpretar la percepción de sí mismo en el presente.

Por su parte, L'Ecuyer (1985) señala que el autoconcepto es una organización jerarquizada del conjunto de percepciones y valoraciones sobre diversos aspectos que se relacionan con la forma en la cual el individuo se percibe y valora las diferentes partes de su personalidad, al hacer un juicio de valor sobre cada uno de estos aspectos, subyace sobre éstos, una autoestima que puede manifestarse de manera explícita o no.

Para Harter (1998), el autoconcepto es tanto una construcción cognitiva como una construcción social, la considera como una dimensión o aspecto del autoconcepto, con un contenido valorativo emocional hacia sí mismo, y que actúa como mediadora del estado afectivo general de la persona y de su orientación motivacional; demuestra que la influencia del autoconcepto en el rendimiento académico no se da de manera directa, sino que se encuentra mediada por la afectividad y la motivación.

En esta breve revisión encontramos que para estos autores el componente cognitivo, afectivo y evaluativo y el componente conativo o conductual si bien pueden diferenciarse, se encuentran presentes en la composición de autoconcepto.

EL AUTOCONCEPTO ES UNA ESTRUCTURA MULTIDIMENSIONAL Y JERÁRQUICA

Dentro del enfoque cognitivo, Markus *et al.* (1982), defienden la tesis de que la estructura del autoconcepto no sólo es diferente a otras estructuras cognitivas, sino que constituye propiamente la estructura central en todo el procesamiento de la información que el sujeto lleva a cabo. Esto es así porque las representaciones mentales, o esquemas formados por el individuo acerca de sí mismo, son el punto de referencia y partida de sus interacciones

con el mundo y con los demás. Cada persona tiene un número ilimitado de percepciones relacionadas con diversos dominios o aspectos específicos y concretos de su personalidad, al mismo tiempo que se forma una imagen más general o integral de sí misma.

Existe un consenso general entre estos autores sobre el hecho de considerar al autoconcepto como una estructura diversa y multidimensional con respecto a su contenido. Markus (1977), en su modelo cognitivo, utiliza el término de *self* esquemas para referirse a la forma en que la información acerca de sí mismo se estructura en la memoria. Este constructo hace alusión a la diversidad de estructuras, forma en que se manifiestan dependiendo de los diversos contextos en que se encuentra la persona. Para Bandura (1990), las expectativas de autoeficacia son autoconcepciones específicas, que se conforman a partir de la experiencia en diferentes ámbitos del actuar individual.

La conceptualización de L´Ecuyer (1985), del sí mismo, menciona explícitamente que se trata de un sistema multidimensional formado por estructuras, subestructuras y categorías en las cuales subyace una organización jerárquica. En el mismo sentido, Hart y Damon (1986) aluden a cuatro esquemas o dimensiones autoconcepto (esquema del sí mismo físico; sí mismo activo, sí mismo social y sí mismo psicológico). Por su parte, Susan Harter (1999) ha aportado información empírica para diferenciar las múltiples dimensiones del autoconcepto en niños y adolescentes, señalando que los niños no se sienten competentes de igual manera en todos los dominios (físico, afectivo, cognitivo, social escolar), y por tal motivo cada uno de éstos debe ser valorado de manera independiente.

La multidimensionalidad del autoconcepto implica un ordenamiento jerárquico de las múltiples facetas que lo conforman. En la base de esta jerarquía se encuentran los autoconceptos derivados de situaciones específicas, en un nivel intermedio estarían los autoconceptos generales de facetas específicas, que surgen de los anteriores (físico, social, emocional,

escolar), y en la cima el autoconcepto general, concebido éste como la suma de todas las dimensiones.

EL AUTOCONCEPTO ES UNA REALIDAD DINÁMICA Y EVOLUTIVA

De acuerdo con Epstein (1973), el autoconcepto es una teoría elaborada por cada individuo sobre sí mismo; en este sentido, este constructo será único e irreplicable, definirá su identidad personal, las maneras en que interactúa y las formas de comportamiento en los diversos contextos en los que se desempeña. La construcción de esta estructura conceptual, emocional y conductual que es el autoconcepto, es un proceso evolutivo y dinámico que en su desarrollo experimentará cambios cuantitativos y cualitativos, al cambiar y modificarse como resultado de la experiencia. La postura anterior es compartida principalmente por Markus, L'Ecuyer, Hart y Damon, y Harter (como se cita en González y Turón, 1992).

Las variaciones que afectan el autoconcepto han sido analizadas desde dos puntos de vista: en relación con la estabilidad de la estructura del autoconcepto y en correspondencia con los cambios que se presentan durante el desarrollo. El interés por determinar si el autoconcepto es estable o modificable tiene gran importancia, sobre todo por sus implicaciones en los ámbitos educativo y clínico, con vistas a modificar y mejorar la conducta y el desempeño del individuo.

El autoconcepto es cambiante a lo largo del proceso de desarrollo, pero en la edad adulta tiende a estabilizarse. Existe una tendencia natural a preservar su estabilidad, esta condición permite que las personas sean más receptivas a la nueva información cuando ésta es consistente con el autoconcepto ya existente, y tienda a invalidar la información discrepante. Cuanto más importantes y certeras se consideren las autopercepciones, más difícil será la posibilidad de cambio (Markus, 1986). Este autor junto con Kunda (1986), han tratado de conciliar las variaciones parciales del autoconcepto con su estabilidad desarrollando el concepto de *working self* para explicar que el autoconcepto es un conjunto relativamente estable, pero que puede presentar ciertas modificaciones ante situaciones

específicas que activan determinadas autoconcepciones, las cuales pueden experimentar modificaciones por la presión que ejerce el medio. Aún así, el autoconcepto general mantiene su estructura relativamente estable.

En el mismo sentido, Harter (1998), como la mayoría de los autores actuales, se inscribe dentro del paradigma multidimensional del concepto de sí. En esta teoría, se identifican diversos dominios de autovaloración que tienen gran independencia unos de otros y que pueden medirse separadamente. La autoestima general es resultado de la integración de estas valoraciones, pero no como una simple suma de autoestimas parciales sino como el resultado de los juicios de valor que se hacen en aquellas dimensiones que son importantes o significativas para la persona. Para Harter (1998), la autoestima global es el valor general que la persona se da a sí misma como persona, en contraste con la evaluación de dominios específicos de su personalidad, como las competencias o la propia adecuación a la realidad.

Harter, a través de sus estudios empíricos, ha comprobado que las percepciones del niño en aquellos dominios específicos (cognitivo, social, físico y conductual), o que están más influidas por experiencias concretas pueden tener diversas variaciones y pueden observarse cambios considerables en la autoconcepción, aún en periodos cortos de días o semanas.

La estabilidad del autoconcepto no se contrapone con el hecho de que éste cambia en el proceso del desarrollo. Con el desarrollo se pasa de un estado global relativo y de poca diferenciación, a un estado de diferenciación, articulación e integración jerárquica; se producen cambios en la estructura y contenido del autoconcepto, los diversos autoconceptos o dimensiones se hacen más diferenciados, aparecen nuevas dimensiones, algunos aspectos se vuelven más centrales y otros pasan a ser periféricos, aumenta el grado de organización, complejidad, consistencia interna y estabilidad.

En relación con los cambios que se presentan en el contenido del autoconcepto, conforme se avanza en la edad se puede señalar

que es menor la tendencia a considerar el autoconcepto como ligado a factores externos y se incrementa la percepción del sí mismo en relación con aspectos psicológicos. La identificación del autoconcepto sigue una orientación que va de estar unida a términos concretos, externos y específicos, a conceptuarlo en términos abstractos. Lo anterior se da con regularidad, lentamente y de manera ordenada, sin que la persona pierda su sentido de identidad (Damon y Hart, 1982).

EL AUTOCONCEPTO EN EL NIÑO PREESCOLAR

Para precisar el autoconcepto en el niño preescolar se requiere: analizar el proceso evolutivo del autoconcepto en la etapa preescolar, cómo este dominio central de la personalidad está influido o ligado a otros aspectos del desarrollo cognitivo y social, y de qué manera la percepción que el niño tiene de sí mismo impacta su conducta y su desempeño escolar.

Entender e interpretar la conducta del niño resulta sumamente complejo, puesto que cada patrón de comportamiento puede admitir diversas explicaciones, que dependerán en gran medida de los marcos teóricos de referencia que se tengan en relación con el desarrollo infantil. Actualmente, el campo de estudio e investigación sobre el desarrollo del niño se ha multiplicado, principalmente en aspectos relacionados con el ámbito educativo y los procesos de aprendizaje, las teorías y enfoques más importantes proporcionan de manera conjunta explicaciones para comprender mejor la evolución de los diversos dominios que conforman la personalidad. Sin embargo, debido a la complejidad de la conducta humana, estos constructos teóricos son sólo acercamientos paradigmáticos que representan conocimientos generales para interpretar y guiar el presente estudio.

En educación preescolar, los sujetos principales del proceso educativo son los niños, cuyas edades fluctúan de 3 a 5 años, 11 meses, y que en esa etapa se encuentran en plena construcción de las estructuras operacionales que sustentan sus aprendizajes posteriores, también está en proceso la formación del autoconcepto que se afirmará positivamente si las relaciones

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

